

Praga, 18 marzo, 1961

A miida May y queridos todos: Vivimos un magnífico viaje. Estamos aquí desde el día 15. Nos hospedaron en un castillo en medio de un bosque; una regia o presidencial residencia, donde vivieron Masarik y Benes. - Presidencia empezada a edificar en el siglo XIV quizás. Carlos IV era bueno, como de tantas cosas y construyó según dicen. Es algo extraordinario de bellos salones y tapices y alfombras inabarcables. - Tenemos custos a nuestra disposición y recepción sin cuento y con corvide. Aquí parece que hay que comer - y beber - cada dos horas. Revivir de los vascos y comidas salvadísimas. El ambiente jamás de Praga es como mejor. - Nos han recibido el Ministro de Educación y el de Estado y la Academia de Ciencias, y bastante por ambiente y por visita; no es anterior; quien decir que ha en la preparación en un vitro, comiendo, y luego se para al comedidos. No hay sitio donde vayamos en y no aparezcan las bendijas. Es algo bárbaro, como mucha cerveza Pilsen y muchos vinos. Todos estamos arrobados de esta atención generosa y amistosada, pero a todo se le entra y saca quien saca. Los Checos son generosos y cordiales. Nos hace buen tiempo. Algunas veces nos ponemos abrigos, pero otra, no hace falta. Comienza la primavera. Algo como en Madrid. En la habitación muy grande - estoy con Ferrón - hace calor entre tanta alfombra y almohadones de plumas y calefacción. En nuestra vida nos hemos visto en un ambiente así, y eso que no se

repetirá. - Hemos visitado el Instituto Pedagógico, una escuela con profesores, la Editorial pedagógica del Estado, el teatro con una ópera de Smetana. - Esta noche vamos a ver la linterna mágica. - Otros han visitado otras cosas. - Los hemos separado en comisiones. Algunos han llevado a dar paseos por Praga. Es un ciudad hermosa y simpática y con muchos caracteres. - Creo que vamos al lunes a una ciudad industrial próxima. - Subiremos el martes para Berlín, en tren. Sería un viaje cómodo el viaje. No hemos podido ver calles ni tiendas detenidamente; veremos si vemos algo el domingo, mañana. Lo que me encargó Sergio y lo que yo pensaba, creo que no va a ser fácil adquirirlo. No es fácil en una Misión Cultural; así es, interesarse por cosas tan distintas.

Interrumpo un momento, en un momento y día el Monte de Educación, en el palacio de Valenstein, y quizás mañana, si sabe tanto de eso, conozca el personaje con soltura y se quedó con las inmensas riquezas de los ritos cuando se vieron obligados a salir del país por presión católica. Su debió ser hace varios siglos. El palacio es también hermoso, como el castillo y estamos por la tarde tomando cerveza - y comiendo - en la cocacina típica Valenstein; quizás donde nos criamos vivían.

Buen. Formis aquí. de un momento del Monte de Educación, nos hemos venido un momento a la residencia para vestuario e ir a la Linterna Mágica siendo en este momento; pero no encontramos otros amigos. Hemos

Veré si puedo encontrar algún vest. de cine a Víctor.